

California ante la amenaza de un verano con apagones

Los apagones volvieron a San Francisco y Los Ángeles la semana pasada. El vicepresidente Dick Cheney arremetía contra California por desregular los precios al por mayor sin liberalizar las tarifas que paga el usuario. California acusa a la reguladora federal de la energía de hacerse de la vista gorda ante abusos de precios por valor de 6 000 millones de dólares. Los precios cobrados por las generadoras se han multiplicado por 20 en los últimos meses y, con las dos distribuidoras en suspensión de pagos desde enero, el Estado de California se ha visto obligado a pagar 45 millones de dólares diario para garantizar, sin éxito, el suministro. El Gobernador Gray Davis calcula que el gasto total del Estado en electricidad sólo para los tres primeros meses del año ascenderá a 4 200 millones de dólares. Hasta la fecha, la reguladora federal con sede en Washington se ha limitado a ordenar el reembolso de una cuantía reducida de dinero que considera abusiva. "Habrá problemas de suministro en todas las regiones en los dos próximos años", dijo en CNBC Rick Giesen, un gestor de fondos especializado en el sector energético. Por su parte, el presidente, George Bush, está actuando en materia de política energética como ya lo hiciera con su rebaja fiscal. El secretario de Energía, Spencer Abrahams, insiste una y otra vez en que Estados Unidos se enfrenta a la peor crisis energética desde 1970 y que los altos precios de la energía están directamente ligados a mayores posibilidades de recesión de la economía. Abrahams insiste en la urgencia de adoptar medidas y aplicar una nueva política energética que pasa por la plena desregulación y el desmantelamiento de la legislación que regula la construcción de centrales nucleares y prohíbe la extracción de hidrocarburos en áreas protegidas como el parque natural de Alaska.